

*¡Quédate, Señor, conmigo!*

*Quédate, Señor, conmigo, porque necesito verte presente para no olvidarte, pues ya sabes que con frecuencia te abandono.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque soy muy débil y necesito de tus alientos y de tu fortaleza para no caer.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque Tú eres mi vida y sin Ti decaigo en el fervor.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque Tú eres mi luz y sin Ti estoy en tinieblas.*

*Quédate, Señor, conmigo, para que oiga tu voz y la siga.*

*Quédate, Señor, conmigo, para que me muestres tu voluntad cada día.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque deseo amarte mucho y vivir siempre en tu compañía.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque todo mi ser te está consagrado y te pertenezco.*

*Quédate, Señor, conmigo, si quieres que te sea fiel.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque aunque mi alma es muy pobre, deseo que sea para Ti un lugar de consuelo, un huerto cerrado, un nido de amor.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque se hace tarde y declina el día; se pasa la vida, se acerca el ocaso y es preciso que redoble mis esfuerzos, que no me detenga en el camino. Se hace tarde y viene la noche, me amenazan las tinieblas, las tentaciones, la sequedad, las penas... y Tú me eres preciso, Jesús mío, para alentarme en esta noche de destierro, ¡Cuánta necesidad tengo de Ti!*

*Quédate, Señor, conmigo, porque en esta noche de la vida y de los peligros, deseo ver tu claridad, muéstrate y haz que te conozca -como tus discípulos- en el partir del pan y en el compartirlo.*

*Quédate, Señor, conmigo, porque cuando llegue la muerte, quiero estar junto a Ti.*

*Quédate, Señor, conmigo, pues a Ti sólo te busco, tu amor, tu intimidad, tu corazón, tu espíritu y tu gracia.*

*Amén*

*– Padre Pio – Oración de San Padre Pio en acción de gracias después de recibir la Comunión.*